

**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EN LA LLEGADA DEL PRESIDENTE DE LA  
REPUBLICA DE EL SALVADOR, JOSE NAPOLEON DUARTE**

**24 DE SEPTIEMBRE DE 1987**

Señor Presidente de la República de El Salvador;  
Señor Presidente de la Cámara de Representantes  
de los Estados Unidos de América:

Puerto Rico se honra con su presencia con motivo de la Segunda Conferencia Empresarial sobre la Cuenca del Caribe, auspiciada por nuestra Administración de Fomento Económico. Son ustedes gallardos defensores de la libertad y la dignidad humana, valores que el pueblo puertorriqueño atesora dentro de su compromiso profundo con la democracia.

Al expresarles la gran satisfacción que siente el pueblo puertorriqueño de tenerlos con nosotros, cabe señalar también, que este pueblo nuestro se siente vínculo de comunicación y entendimiento entre los pueblos que ustedes tan dignamente representan. Una misma madre patria descubrió, colonizó y evangelizó los territorios que hoy son la República de El Salvador y el Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Dentro de la comunidad espiritual que es la hispanidad, compartimos lengua, cultura, raza, historia y otros ligamentos comunes que nos hermanan en sentimientos y actitudes ante la vida. Una vinculación de casi un siglo con los Estados Unidos de América, cimentada por

una ciudadanía común, una estrecha relación poblacional y económica y una asociación por convenio libremente escogida por el pueblo puertorriqueño, nos ubica en posición fraternal de confianza y respeto con nuestros conciudadanos del Norte.

Somos conscientes que la comunicación franca sobre bases de confianza recíproca es primordial para promover el encuentro fecundo de políticas de justicia social y de desarrollo provenientes de los Estados Unidos y de los países de nuestra cuenca caribeña. Igualmente importante lo es la continuidad en el esfuerzo, la revisión en las estrategias, la remoción de obstáculos, la creación de nuevos mecanismos institucionales para alcanzar las metas y aspiraciones de un mayor desarrollo y una más honda política social en todos los países caribeños. Ese es el propósito de esta Conferencia que se lleva a cabo aquí en Puerto Rico.

Tiene lugar esta Conferencia en los momentos en que ocurren esperanzadores eventos en torno a la paz en Centroamérica que protagonizan tanto usted, Presidente Duarte, como usted, Señor Presidente de la

Cámara de Representantes de los Estados Unidos.

El pueblo puertorriqueño admira y apoya sus esfuerzos para lograr la paz. Su sabiduría, Presidente Duarte, para gobernar dentro de un esquema democrático a su país, sediento de justicia y convulsionado por la lucha armada, es un factor decisivo para la construcción de la paz. Su compromiso genuino con el bienestar de su pueblo salvadoreño, sus profundas convicciones democráticas y su sacrificado servicio a su país, avalan cualificaciones excepcionales que lo proyectan a la altura de la presente ilusionante oportunidad para alcanzar la paz en Centroamérica.

Su gran sensibilidad, Señor Speaker, y su fina sintonía para comprender los complejos problemas de El Salvador y Centroamérica, hacen de usted un protagonista crucial para la paz en el escenario de los Estados Unidos de América. Su disposición para acompañar al Presidente Reagan en la nueva iniciativa de paz que ha convergido con los esfuerzos de los Presidentes de Centraomérica, fortalece enormemente la posición de los Estados Unidos. Sabemos que hay en usted un hombre que a la vez se preocupa en su justa perspectiva por los efectos y proyecciones de

seguridad nacional que plantea la situación de Centroamérica, tanto por el hambre, la miseria y la injusticia social en que viven millones de centroamericanos.

Señor Presidente Duarte y Señor Speaker Wright:

Los puertorriqueños estamos esperanzados de que sus iniciativas fructifiquen en una paz duradera en Centroamérica que permita construir sobre ella, la justicia y el progreso que merecen nuestros pueblos hermanos. Nuestras experiencias con los problemas del subdesarrollo, nuestras victorias sobre la pobreza y la justicia social, nuestra estructura financiera y promocional, están y estarán permanentemente al servicio del desarrollo y la justicia que anhelamos dentro de la democracia para El Salvador y toda Centroamérica.

Al así expresarlo, quiero pedir a todos los presentes que como gesto de reconocimiento y apoyo por el protagonismo que brindan estos dos líderes excepcionales a la causa de la paz y de la democracia, brindemos por el Presidente de la República de El Salvador, José Napoleón Duarte... Salud... y por el Presidente de la Cámara de Representantes de América... Salud.

\* \* \*